



EL CARACTER ECONÓMICO DE LA GUERRA MODERNA

SUS PRINCIPALES CONSECUENCIAS

POR

Franklin E. Reyes

(Conclusión)

8. — Influencia de los objetivos políticos de carácter económico en la preparación y conducción de la guerra.

El estudio de las necesidades económicas y las formas de satisfacerlas en tiempo de paz, permite deducir las direcciones, los instrumentos e intensidad de las acciones a desarrollar en tiempo de guerra para lograrlas ampliamente.

Los objetivos políticos y de guerra deberán tenerla en cuenta, para que una marcada influencia no disminuya la capacidad de lucha del propio país, y los aliados no incidan en forma desventajosa en el aspecto final de la misma.

Alemania no previó que las costas abiertas de Italia y su dependencia británica en lo referente al carbón, harían muy improbable llegado el caso, la participación de aquella en una guerra contra Inglaterra; posteriormente el tráfico de materias primas desde el exterior, a través de Italia, consentido por esta potencia, no hacía ventajosa la ruptura diplomática para decidirla a su favor o en concepto de una represalia.

El ataque a los Dardanelos por parte de la escuadra inglesa, tuvo por fin responder a un pedido de Rusia basado en causas políticas y económicas, estas últimas relacionadas con las aspiraciones de los aliados a la producción importante de trigo del Sud de Ru-

sia y Rumania, de los yacimientos petrolíferos del Cáucaso y del tonelaje que quedaba encerrado en los puertos del Mar Negro (73).

La influencia que las regiones económicas-industriales renanas, westfalianas y loresenas podrían ejercer en la economía de guerra y de paz de Alemania había sido apreciada (74) pero no se habían deducido objetivos concretos de ellas y acciones protectoras concurrentes.

En 1914, los objetivos políticos de los diferentes países eran: para Rusia el dominio de los Dardanelos y la derrota de Austria-Hungría; para Francia, la conquista de Alsacia y Lorena; para Inglaterra, la destrucción económica y marítima de Alemania; para Italia la reconquista del Trentino e Istria; para Austria-Hungría, el dominio de los Balcanes; para Alemania, la conservación de su patrimonio y el desarrollo de su economía.

Los planes de guerra alemán y francés en vigor en 1913, es decir para este último, el Plan XVII, desde el punto de vista económico, demostraron ser insuficientes (75) y en consecuencia los objetivos que se consiguieron no resultaron claros y terminantes al iniciarse la guerra.

a) Acciones defensivas.

En su preparación, tanto el uno como el otro, tuvieron en cuenta los esfuerzos económicos calculados para una guerra de corta duración, pero al aumento desconsiderado del número en todos los medios, trajo dificultades extraordinarias el orden económico, en los aprovisionamientos de víveres, materiales y municiones, muchos de los cuales debían transportarse desde lejanas regiones y ser distribuídas en extensos frentes de combate.

El enorme consumo de combustible en Alemania, indujo a la Dirección Suprema del Ejército Alemán, a emprender la campaña

(73) Teniente General G. Ellison — Los peligros de la conducción estratégica por "amateurs" — Biblioteca del Oficial — Pág. 59.

(74) General von Kuhl — en Pierre Bruneau — Obra citada — pág. 41 y Ludendorff — Obra citada — Tomo II, pág. 129.

(75) General von Hindenburg — Ma Vie — pág. 209. Ed. Charles Levauzelles — 1921 — y P. Bruneau — Le rôle du Haut commandement — Ed. Berger — 1924, pág. 15.

contra Rumania. Mediante ella se dotaron a los nuevos ejércitos de abundantes y eficaces elementos para el reabastecimiento y tuvieron destacada influencia en el avance hacia la Dobruja, así como para forzar los pasos de los Alpes Transilvánicos.

La falta de caucho fué un problema de muy difícil resolución en Alemania. El "Deutschland" había traído 360 toneladas en momentos muy oportunos, pero las necesidades se hicieron sentir y al efecto se envió el "Bremen", submarino que no regresó y obligó a los alemanes a renunciar al empleo de goma en las ruedas de los camiones y a dedicar estos solamente a la zona de los Cárpatos, Macedonia y Turquía.

La toma de Oesel, Moon y Dagoe, fué una operación impuesta a Alemania por la necesidad de hierro de Suecia ⁽⁷⁶⁾ así como la de la Valachie para la provisión de víveres ⁽⁷⁷⁾.

b) Acciones ofensivas.

A estas dificultades y tareas se sumaron las necesidades indispensables para privar al enemigo de materias primas necesarias, especialmente en los países bloqueados, cuya economía era insuficiente para satisfacer sus propias necesidades de paz y de guerra.

El conocimiento de todas estas situaciones por parte del Alto Comando, eran de valiosa utilidad para apreciar al enemigo y establecer las acciones a emprender, las necesidades para darles cumplimiento y las órdenes, disposiciones, etc. para ponerlas en ejecución.

Para satisfacer tales necesidades, se recurrió en primer término a las informaciones de toda índole y luego el control de las comunicaciones y servicios de agentes diplomáticos o del servicio de espionaje organizado. Tales informaciones dieron origen en Francia al "Boletín de Enseñanzas Políticas y Económicas sobre los beligerantes y los neutrales" y en Alemania recién en Agosto de

(76) General Tschischwitz — El ejército y la armada en la conquista de las islas Bálticas en octubre de 1917 — Biblioteca del Oficial — Volumen CLXIX, pág. 253.

(77) General Ludendorff — Obra citada — Tomo I, pág. 383.

1918 se organiza el servicio de propaganda económica y política de los negocios extranjeros.

Los servicios económicos como armas ofensivas han debido intervenir en cuestiones de alto interés para la producción militar exigida por la guerra.

Las zonas de materias primas en poder del enemigo, se transformaron en objetivos geográficos y no en un sólo lugar sino en muchos; todos los beligerantes emprendieron ofensivas económicas ante los países neutrales, mediante la obtención de empréstitos, artículos alimenticios, materiales, etc., que se pagaron a precios exagerados pero su adquisición privaba al o a los adversarios.

Esta restricción de aprovisionamientos y comercio enemigo, emprendida con la ayuda de todos los ministerios, redujo las posibilidades económicas y creó dificultades a menudo insalvables.

Francia, que perdió desde el principio de las hostilidades a causa de los errores iniciales, las minas y las industrias del Norte del Paso de Calais y del Valle de Bricey, se vió obligada a comprar a los aliados los medios de guerra y a caer bajo su dependencia financiera.

Por medio de la guerra submarina, intentó Alemania también privar a la Entente del trigo australiano, a fines de 1917.

Entre otros, la elección a mediados de marzo de 1918 para la ofensiva en el oeste alemán, tuvo en cuenta que los caballos encontrarían forrajes en las praderas y que la falta de forraje disponible, no sería ya inconveniente (78).

Inmediatamente que los pueblos del Cáucaso firmaron la paz, los georgeos, armenios y adserbeyanos se declararon independientes y demócratas socialistas; seis meses transcurrieron cuando los armenios invadieron armados el territorio de Georgia para abrirse un camino al mar, por donde los intereses económicos jugaron un rol político, encarnado en el deseo de una aspiración a una mayor independencia y libertad.

La Ucrania, el Cáucaso y la Georgia que proporcionaban trigo,

(78) General Ludendorff — Obra citada — Tomo II. pág. 155.

carbón y petróleo, tuvieron que ser invadidos por los alemanes para obtener dichos recursos para la lucha.

La defección de Bulgaria de la cuádruple alianza fué un éxito de los aliados, que hicieron encarnar en el pueblo búlgaro la idea de que los víveres de ese país emigraban hacia Alemania.

9. — Ventajas del estudio y conocimiento previo de las posibilidades económicas propias, del adversario y de los aliados.

El estudio a fondo de los objetivos políticos y económicos y del o de los adversarios, forman el esquema del estudio de la preparación general para la guerra.

Napoleón adelantándose a su tiempo había dicho: "Nada se obtiene en la guerra sino con el cálculo".

Desde el punto de vista político, el análisis de los objetivos, la acción de las diplomacias y el estudio de la situación interna de los beligerantes (histórico-social-geográfico), darán las bases necesarias; en cuanto a los factores económicos, estos deben ser apreciados desde el punto de vista de la producción de fuerzas absolutas, su acrecentamiento y realización, tanto propias, neutrales, como también enemigas (79).

La evaluación minuciosa de todos los medios de producción y de los recursos totales del país enemigo y los medios para aniquilarlo y debilitarlo, debe hacerse en tiempo de paz, por medio de los servicios estadísticos e informativos y ser agregados como previsiones al plan de guerra que se ha preparado.

Al iniciarse la guerra en Francia, solamente se conocía como órgano de carácter económico, el "Boletín de Informaciones políticas y económicas", que informaba sobre las actividades y capacidad de los beligerantes y los neutrales, editado por el Ministerio de Negocios Extranjeros, para la plaza de Belfort; más tarde las necesidades belgas y las privaciones de los recursos que proporcionaban las regiones económicas invadidas, hizo que el General Joffre nomi-

(79) Véase al efecto lo dicho en mi estudio anterior: "Los servicios estadísticos y la preparación y la conducción de la guerra" en Revista de la Universidad Nacional de Córdoba. Noviembre y diciembre de 1934.

brara un asesor del Comando Militar; por su parte el Ministerio de Guerra de París creó el Control Telegráfico que se transformó en Servicio de Informaciones sobre el contrabando de guerra; después de 1915 el General Gallieni precisó su misión y creó la Sección de las cuestiones económicas al Servicio de la Dirección de la Guerra, que quedó a cargo del Estado Mayor del Ejército; el Parlamento creó dificultades por sentirse herido en sus derechos de control y el General Joffre renunció a seguirlo poseyendo y facilitó la centralización en el Ministerio de Guerra. El nuevo Ministro General Lyautey organizó la guerra económica creando dos secciones económicas: una para el ejército (2ª. Sección) y otra para el orden civil, que comprendió el interior de Francia y el exterior aliado.

El control postal y telegráfico, los servicios de informaciones militares, las comunicaciones interaliadas, las relaciones de los agregados militares, de los oficiales en misiones especiales, trabajos de las comisiones técnicas, oficinas de la prensa extranjera, correspondencia de prisioneros de guerra; los estudios e informaciones económicas eran reunidos y dados a conocer en un Boletín Económico bimestral; un boletín técnico mensual exponía algunas técnicas sobre las industrias, las usinas, los procedimientos de fabricación enemigos, etc.

Los servicios fueron luego centralizados; el Ministerio de negocios extranjeros y el Ministerio de Finanzas, se refundieron en el Comité interaliado de acción económica.

Tales informes sirvieron para conocer los puntos débiles y fuertes, propios y del enemigo en el orden económico y se plantearon así, problemas ofensivos y defensivos de la propia economía.

En Alemania los asuntos económicos dentro de los organismos militares no habían sido prestigiados suficientemente ⁽⁸⁰⁾.

El estudio de la situación económica alemana no había sido integralmente estudiada ⁽⁸¹⁾ y en todo caso, como se calculó que la guerra sería corta, se le dió una extensión adecuada al tiempo en que iba a estar al servicio del Estado.

(80) En general los viajes del servicio de retaguardia se los conocía con el nombre de "viajes de harina", "porotos", etc.

(81) General von Kunt — El Estado Mayor Alemán durante la guerra mundial — Estudios y comunicaciones de información. Volúmen 37.

El Ministro de Guerra General von Falkenhayn creó el 13 de agosto de 1914, la Dirección de Materias Primas de Guerra, que investigó especialmente las posibilidades de explotación de las zonas franco-belgas invadidas.

La oportunidad que tuvieron los generales Hindenburg y Ludendorff para estudiar y resolver asuntos económicos en el frente ruso-alemán, favoreció que el Cuartel General tomara decisiones económicas y militares necesarias a las circunstancias, pero ellas no consiguieron despertar el entusiasmo, sino que se cumplían por imperiosas necesidades militares. (82)

El mecanismo puesto en juego se complicó por el exceso de asuntos de carácter económico que se sumaron constantemente, y en esta circunstancia el general Ludendorff transformó a la anterior Dirección de Materias Primas, en Oficina de Guerra, el 3 de noviembre de 1916, en la cual una oficina estudió los asuntos económicos de los países neutrales y la otra, los de la zona de los ejércitos; funcionarios y profesores, consejeros y financieros, juristas especialistas en derechos internacional y comercial; integrar esta oficina en número de 19, pero su acción exterior fué bloqueada por los aliados y sus resultados fueron de escaso rendimiento.

En julio de 1917 se creó una sección militar de propaganda en el Ministerio de Negocios Extranjeros, pero con fines a una propaganda económica y política que se reconoció entonces decisiva (83) y en la sección del Gabinete de Guerra del 17 de Octubre de 1918 en Berlín, se puso de manifiesto la importancia de la economía de guerra que exigió el empleo de 10 Divisiones de poco valor en el Este para obtener los rendimientos necesarios e imprescindibles (84) para la continuación de la lucha. Tales 10 divisiones faltaron o estuvieron ausentes de teatro occidental de la lucha, donde se libraba la batalla decisiva.

(82) General Ludendorff — Obra citada — Tomo I. págs. 358 al 395.

(83) Véase como el General Ludendorff le reconoce su alta importancia. "Solo un Ministro o un Subsecretario de Estado que tenga conocimiento del conjunto de la situación militar, política y económica, sería capaz de dirigir la potente arma de la propaganda como lo exige la guerra y el momento". — Citado por P. Bruneau— Pág. 52/53.

(84) General von Kuhl — Las ofensivas alemanas en 1918 — Revista Militar — Julio de 1928.

La guerra depende ante todo del valor de los Ejércitos en presencia, de la potencia material, química, balística, etc., propia y de los adversarios.

Cuando se han estabilizado las fuerzas militares, es a partir de ese momento que, las fuerzas económicas del país entran verdaderamente en juego; de la potencia de producción de acero, materias primas necesarias a los hombres y los materiales, depende entonces la suerte de la guerra.

Pero no decimos que un país poseedor de una potencia de producción bien superior, será necesariamente el vencedor, porque si su adversario detenta procedimientos, armas, química y balística desconocida por él y puede alcanzar inmediatamente sus fuerzas vivas, este país será vencido a pesar de contar a su favor con una poderosa potencia económica.

10. — La inventiva hace cada vez más científica a la guerra y a la vez más económica. —

La rapidez, precisión, economía y facilidad asombrosa con que las máquinas realizan los trabajos, está controlada constantemente por el inventor que busca la realización práctica del ahorro técnico, pero no se crea que es tarea fácil; así por ejemplo, después de haber apreciado el valor del tanque como arma de guerra, los alemanes trataron de construir una máquina similar, pero los técnicos no encontraron el personal idóneo para construirlos (85).

La creación de nitratos (tipo Haber), los gases de combate, la guerra aérea, la aviación de marina, los r.édios de combate, de aviones, globos cautivos, las comunicaciones, el servicio meteorológico, el servicio geográfico de guerra, la artillería de gran velocidad y gran alcance, las armas antiaéreas, tanques y carros de combate, automóviles o carros blindados, municiones trazantes, perforantes, incendiarias, los lanzabombas, granadas de mano, lanzallamas, productores de humo, explosivos y pólvoras espe-

(85) General Schwarte — Obra citada — Tomo I. Parte II. Pág. 43.

ciales, medios para enmascaramiento, han hecho evolucionar la guerra hacia formas científicas.

La fecundidad de inventos; innovaciones y aplicaciones es de suma importancia para el perfeccionamiento de los procedimientos de combate.

Con la llegada de la guerra de posición, la ciencia tuvo un período de tiempo disponible que aprovechó para ponerse al servicio completo de la técnica.

En Alemania una disposición imperial permitió la fundación de la Sociedad Técnica Científica "Emperador Guillermo" en la cual colaboraron las mejores capacidades científicas del país, con la cual y en base a la excelente organización técnica industrial que poseía en tiempo de paz, facilitó las investigaciones de toda clase de estudios técnicos.

En Francia se dictó durante la guerra, una ley que en síntesis decía:

- a) — Los Ministros de Guerra y Marina pueden ser autorizados por decreto mediante indemnizaciones, para expropiar o utilizar, sea en los talleres del Estado, por cuenta del mismo o en los talleres de la industria privada, los inventos que interesan a la defensa nacional o temporal del derecho del inventor.
Para ello informa una comisión nombrada por decreto. Se dan reglas para fijar la indemnización.
- b) — Cuando la publicidad de un invento presente peligros o inconvenientes para la defensa nacional, puede impedirse su divulgación y explotación, se avisa previamente al inventor. La concesión y publicación oficial de la patente queda entonces en suspenso.
- c) — Se prohíbe a los franceses y extranjeros pedir concesiones de patentes en el extranjero de las comprendidas en los artículos uno y dos. Se prohíbe también a las mismas personas pedir en el extranjero patentes relativas a marina o navegación, aerostación y aviación, armamentos de artillería e ingenieros, telegrafía y telefonía, pólvoras y

explosivos, materias inflamables y asfixiantes y en general a todos los objetos que interesan al ejército y marina, así como divulgarlo en el extranjero.

- d) — Las infracciones a esta ley serán castigadas en los términos de la ley contra el espionaje.
- e) — La ley quedará en vigor durante la guerra y hasta una fecha que se fijará por decreto al terminar las hostilidades,

Los términos de este decreto fueron suficientes para hacer surgir un ambiente de seguridad y de entusiasmo en el perfeccionamiento de la producción, que permitió a Francia mantener la eficiencia de sus tropas y de la población civil.

La necesidad imperiosa de poseer las armas y elementos más perfeccionados no se descuida en los ejércitos bien organizados y que cuenta con recursos, porque esta falta de previsión, de carácter orgánico, industrial y científico, ha sido ampliamente confirmada en la última gran guerra, en la cual, por ejemplo, Francia, no pudo preveer a sus ejércitos ni un solo cañón nuevo (86) todos ellos habían sido estudiados y propuestos antes de 1914.

También los Estados Unidos movilizaron las ciencias para el servicio de la guerra.

El Consejo Nacional de Investigaciones, órgano que movilizaba las ciencias, coordinaba, estimulaba y dirigía los estudios de los hombres de ciencias, poniéndolos al servicio de la defensa nacional, se encontraba en funciones al entrar este país en la guerra,

Las instituciones del país y especialmente del ejército y armada, recibieron de inmediato una enorme ayuda y se establecieron relaciones con los distintos países aliados por intermedio de la Royal Society en Londres y por la Academia de Ciencias en París.

Sus trabajos tenían en general el carácter de "secretos" y presentó una labor extraordinaria el estudio de los inventos militares y navales que se proponían y cuyos informes reservados sobre su aplicabilidad, se pasaban al respectivo departamento.

(86) Coronel F. Culmann — Táctica general — Tomo I — Biblioteca del Oficial. Pág. 16.

Este consejo atendía también lo relativo a las industrias del país, y asesoraba a todos los productores sobre detalles de organización, administración y técnica, por lo cual los hombres de ciencia más destacados se pusieron al servicio del mismo.

Al terminar la guerra en el año 1919, se mandó fundar el "Consejo Nacional de Investigaciones Científicas", como una institución permanente para hacer investigaciones en las ciencias matemáticas, físicas y biológicas y las aplicaciones de estas ciencias, a la ingeniería, a la agricultura, a la medicina y otros fines útiles, con el objeto de aumentar los conocimientos humanos, fortalecer todos los elementos de defensa nacional y contribuir por todos los medios al bienestar público.

Respecto al valor de los inventos mecánicos, el General Haig (87) se expresa así:

"La superioridad general de los aliados en este sentido (estas provisto en forma preponderante) durante los períodos finales de la contienda, sin duda alguna contribuyó poderosamente a su éxito.

A este respecto el ejército tiene una gran deuda con la ciencia y con los hombres que pusieron sus conocimientos y su habilidad a disposición de su patria.

Por inmensa que pueda ser la influencia de los inventos mecánicos, éstos no pueden decidir por sí mismos una campaña. Su verdadero rol es el de apoyar al infante, rol que ha llenado en forma admirable. No pueden reemplazarlos; sólo el fusil y la bayoneta del infante pueden ganar la victoria".

En Italia el Gobierno dió a conocer las facultades que le asistían respecto a las invenciones y aplicaciones industriales (88); posteriormente por la ley Nº. 49 del año 1915, el Estado Italiano usaba de los inventos indemnizando a su propietario; el precio lo fijaban tres peritos nombrados por el Presidente de la Corte de Apelaciones de Roma; por último se estableció la forma en que serían otorgadas las concesiones de patentes industriales durante la guerra.

(87) Revista Militar — Agosto 1919.

(88) Lex — Legislación Italiana — Año I, 1915, pág. 6.

aliados contaban con una producción integral completa, gran cantidad de tonelaje de ultramar con seguridades para su navegación, libertad de comercio y de crédito en mercados de extraordinario poder adquisitivo, propios y extranjeros.

La falta de tratados económicos adicionales, obligó a perseguir y obtener objetivos económicos de escaso y a veces perjudicial valor político; tales fueron la conquista de Rumania por necesidad del trigo y combustible; Polonia por el carbón; Alsacia y Lorena por el carbón y el hierro, la guerra submarina, etc., etc.

Los convenios franco-rusos y austroalemán, se refirieron a efectivos de combatientes, rendimientos ferroviarios y acciones políticas-militares concordantes, pero no abarcaron todos los demás aspectos, como los económicos y financieros que, en su carácter de problemas conexos de la conducción, resultaron abrumadores durante la guerra.

La apreciación del enemigo principal y del lugar hacia donde debían volcarse todos los esfuerzos, no fué bien apreciado por los beligerantes de 1914-1918.

Para Alemania ellos debían ser concentrados sobre Francia, mientras que Austria-Hungría, lo debió hacer sobre Rusia; en cuanto a estos últimos, conforme a los acuerdos, el esfuerzo mayor debía hacerse contra Alemania, sin embargo, el dosaje de fuerzas fué preponderante hacia el frente Austro-Húngaro.

Las alianzas y ententes basadas en asuntos de orden político, tendrán en la práctica perturbaciones, como consecuencia de la unilateralidad con que se han establecido obligaciones y en los cuales no se han tenido en cuenta los factores económicos indispensables para realizarlas.

El ataque a Servia realizado por los Austro-alemanes en el otoño de 1915, tuvo como motivo la urgente necesidad de socorrer con toda clase de materiales al ejército turco.

También Austria-Hungría, Bulgaria y Turquía, tuvieron que ser socorridos en alimentos la primera y, en municiones, cañones, armamentos, locomotoras, vagones, vehículos, ejecución de armas, instalación de talleres y envío de tropas de todas clases, las otras,

echándose Alemania sobre sí, las deficiencias económicas de aliados de organización y producción escasa y deficientes.

En 1915 se exportaron a Austria 2.000 toneladas de hierro bruto, en 1916 fueron 1.000 toneladas, en 1917 alcanzaron a 438.500 toneladas y hasta julio de 1918, 98.300 toneladas; Bulgaria recibió materiales y vestuario por valor de mil millones de levas; Turquía en 32 meses recibió cien mil vagones de carbón, material de tracción e implementos militares por valor de 600.000 millones de marcos.

Un año tardó Turquía para estar en condiciones de enviar tropas al Asia Menor, mediante el uso de ferrocarriles auxiliados por Alemania que tuvo que entregar personal, carbón, herramientas, piezas de repuestos, lubricantes, etc.

La explotación y ocupación de Ucrania, permitió a los alemanes la adquisición de importantes cantidades de artículos alimenticios, pero ellos debieron ser entregados a Austria-Hungría, su aliado, que se encontraba al borde del hambre, ⁽⁹¹⁾; por lo demás, la ocupación del territorio enemigo en unión con otros aliados, perturbó el desarrollo armónico de la explotación del mismo, a causa de las pretensiones largas y enojosas a que se llega siempre en la distribución de tareas y beneficios que tienen como fin la propia existencia.

También Alemania sufrió en sus abastecimientos, cuando la ocupación del teatro de guerra Macedónico que Bulgaria, su aliada, denominó "Nueva Bulgaria" y las promesas de abastecer a las tropas austro-alemanas en esa región no fueron cumplidas, así como tampoco fué concedido el permiso para explotar el suelo ocupado ⁽⁹²⁾.

Las tropas alemanas en Austra-Hungría, debían respetar allí condiciones difíciles de adquisición que equivalían a una prohibición, por cuya causa se suscitaban incidentes desagradables, pero obligados.

Las relaciones de Alemania, con Bulgaria, no se sintieron muy

(91) General Schwarte — Obra citada — Pág. 69/70. Tomo II. Parte 1ª.

(92) General Schwarte — Obra citada — Pág. 69/70. Tomo II. Parte 1ª.

fortalecidas a causa de que por razones de cambio el primero de los países no importaba bastante tabaco (93).

Al firmarse la paz, no pocas veces los intereses individuales juegan un rol preponderante y pueden hacerla peligrar: esto se puso de manifiesto en Versailles, donde se trataron los 14 puntos del plan del Presidente Wilson y en los cuales los Primeros Ministros Clemenceau y Orlando hacían, pensando más en las ventajas para su propio país, en tanto que el primer Ministro Lloyd George buscaba la obtención de la victoria integral, demostrando una firme voluntad, un mayor dominio de causas y efectos, lugar y tiempo (94), al servicio de la política mundial de Inglaterra.

12. — La guerra en más de un frente, es antieconómica y lo es tanto más, cuanto mayor tiempo se emplee en batir decisivamente y en corto plazo al adversario principal.

Los pueblos fuertes rodeados por otros pueblos han estado y estarán siempre expuestos a sufrir las consecuencias de su situación central, este es, la posibilidad de hacer converger sobre él las fuerzas totales de los vecinos adversarios que buscan realizar sus objetivos de carácter político; Alemania fué por tal causa considerada como el centro geográfico de acciones bélicas europeas.

Por otra parte, cuando las fronteras son vivas o están separadas por obstáculos considerables puede realizarse por varios sitios y en direcciones decisivas o importantes, el Estado encerrado entre tales líneas, está obligado a considerar el desarrollo de los estados limítrofes y en especial a cuidar sus fuerzas de seguridad, para no quedar a zaga en el progreso cultural y preparatorio de su poder de resistencia y por último a perder en consecuencia su independencia económica y bien pronto la política, despertando así la codicia y los deseos de un oportuno reparto de sus riquezas.

Los imperios centrales se vieron en tales circunstancias obligados a considerar el acrecentamiento de las fuerzas de sus vecinos

(93) General Ludendorff — Obra citada. — Tomo II, pág. 152.

(94) J. M. Keynes. — Obra citada. — Capítulo III.

y a preparar, como lo reconocieron estadistas extranjeros (95) sus fuerzas armadas totales para la guerra.

Alemania, había, después de 1870, entrado a considerar las nuevas situaciones que se podían crear a la propia seguridad.

La Alianza de los Tres Emperadores en 1877, el tratado de alianza con la monarquía del Danubio, celebrado en 1879, la alianza con Italia, en 1822 y la posibilidad de contar como aliado a Rumania, fueron creando situaciones favorables a Alemania para el caso de una guerra en dos frentes; pero cuando posteriormente las relaciones de Alemania con Rusia se fueron enfriando y el acercamiento franco-ruso terminado en 1893 se empezaba a hacer sentir, el plan preparado por Moltke y que entonces Schlieffen trataba de amoldarlo a las nuevas circunstancias, no permitía ya muchas perspectivas de éxito. Posteriormente las nuevas fortificaciones rusas, belgas y francesas, los nuevos ferrocarriles y medios de comunicaciones y los aumentos de efectivos de las fuerzas armadas de la entente, hicieron perder todas las esperanzas de éxito en la lucha.

La doctrina de guerra, en general, consideraba a la guerra como una acción de corta duración.

Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, etc. todos habían alcanzado una rápida evolución económica, debido al desarrollo intenso de la cultura en todos los órdenes de la actividad y la población, excepto la de Francia, aumentaban constantemente; pero la industrialización había perturbado las ideas políticas de hegemonía mundial de Inglaterra y veía que su organización comercial perdía constantemente los mercados más importantes para la colocación de sus productos.

La declaración de Londres sobre el derecho marítimo en tiempo de guerra del año 1909 no había sido ratificada por la Gran Bretaña y era de suponer que el contrabando lo aplicaría sin restricciones y, como sus relaciones con Francia y Rusia eran más cordiales que con Alemania, el control de los medios alimenticios y

(95) Archivo del Estado Alemán. — La Guerra mundial de 1914 a 1918. Biblioteca del Oficial. Volumen CIII. Pág. 24/25.

materias primas procedentes de Rusia, de países Danubianos y de ultramar, quedaría bajo su acción en caso de guerra.

El bloqueo que los imperios centrales tuvieron que soportar fué debido a causa de no haber tenido una salida al mar que lo hiciera ineficaz; esto se logró cuando Alemania firmó con Rusia la paz de Brestlistock y con Rumania la de Torgau, pero ya era tarde para obtener ventajas de una nueva agrupación de fuerzas, porque los aliados lo habían logrado sobrepasándola en el teatro de operaciones principal.

Austria-Hungría rodeada de vecinos con objetivos positivos tuvo que prepararse para una guerra en dos frentes: contra Rusia y contra Serbia y Montenegro y, desde 1913 contra Rumania; tampoco pudo confiar en Italia.

Sus escasos recursos financieros y su no consolidada nacionalidad, no le permitió entrar con su ejército bien dotado e instruído y homogéneo.

Francia (Joffre) tenía razón cuando después de la batalla del Somme no quiso ceder un soldado del frente oeste para ser destinado a otro lugar; en esa época los ingleses pedían insistentemente se ayudara a Rusia que estaba en trance muy difícil; por su parte los alemanes no obtuvieron allí la decisión (campo de batalla principal) y efectuaron en seguida la campaña de Rumania, que si bien proporcionó algunas ventajas económicas, no hizo más que desgastar al ejército de los imperios en acciones lejanas al lugar decisivo.

13. — Los tratados de paz son instrumentos de carácter político-económico cuya preparación y cumplimiento depende de la habilidad política.

El empleo de enormes efectivos en hombres, material, armamento, municiones, etc., la intensificación del desarrollo económico del país en guerra, el progreso y la complejidad de ideas que trae aparejado el grado de civilización, exige una cuidadosa preparación, conducción y liquidación de las finanzas de guerra.

La solución financiera de la última gran guerra 1914-1918, a

pesar de haber terminado hace más de 16 años, permanece aún en pie y, en consecuencia, resulta sin duda un problema de particular interés investigarla.

No es tarea sencilla liquidar las reparaciones y gastos de la guerra; el problema aún está sin realizar y espera nuevas soluciones.

Terminada la última gran contienda mundial, los débitos fueron establecidos en: (96).

- a) Deudas de los aliados hacia los americanos del norte y de los aliados entre sí.
- b) Deudas de Alemania hacia los aliados, como consecuencia de las reparaciones de guerra.

Las primeras representaron 28.268 millones de dólares oro, las segundas fueron justipreciadas por los americanos en 126 mil millones de marcos oro; en 1.657 por los franceses y en 200.000 millones por los británicos, pero el tratado, estableció grupos en efectivo y en productos, se reconoció además que debía facilitarse a Alemania su economía para que pudiera pagar.

La capacidad de Alemania fué establecida en:

- a) Riqueza inmediatamente transferible en oro, barcos y valores extranjeros.
- b) Valor de la propiedad en los territorios cedidos o sometidos por el armisticio.
- c) Pago, anual, repartido en varios años, parte en metálico, y parte en especies, tales como oro, productos del carbón, potasa y tintas.

Las pérdidas no solo fueron de hombres sino de riquezas, que debieron salir de un pueblo cuya moral se ha perturbado hondamente.

Veamos la reacción de un pueblo fuerte, convencido de su poder:

De los catorce puntos fijados por el presidente Wilson, los relativos al carbón y el hierro, fueron cuidadosamente tratados, porque si bien no se quería "castigar" al adversario, se le

(96) Despontin Luis A. — Liquidación financiera de la guerra. — Ed. Universidad Nacional de Córdoba. — 1930. Pág. 14.

podía en cambio hipotecar una de sus fuentes productoras más molestas al Reino de la Gran Bretaña (97); en lo referente a la marina mercante, y de guerra se procedió en forma análoga y, en resumen, se trató de liquidar pronto y decisivamente a un competidor que se había revelado poderoso y molesto.

El Tratado de Versailles, instrumento de carácter político y económico, no fué reconocido por Estados Unidos, acreedor principal y en cantidades extraordinarias de los aliados vencedores; el Senado Norteamericano se rehusó a que Estados Unidos se suscribiera a efectos de que esta nación volviera a gozar de su libertad de acción.

Conviene recordar que Estados Unidos consideró a Francia, Inglaterra, Italia, etc. como asociados y no como aliados, en consecuencia, firmada la paz, no pidió a los vencidos ni indemnizaciones, ni colonias, ni compensaciones de ninguna clase, pero declaró que las deudas de guerra, no eran sino deudas sin ningún carácter de donación y sin la menor forma de participación por lo que en todo momento se ha negado a discutir toda relación entre las deudas interaliadas y la indemnización alemana, considerando las dos cuestiones, completamente separadas (98).

Más tarde, por el tratado de Spa, se fijó en 132 mil millones las deudas de Alemania. El estado financiero de esta nación no progresaba y como era evidente el perjuicio para los aliados, se resolvió en Cannes, en enero de 1922, la forma en que Alemania pagaría sus deudas, pero en Noviembre de 1922, Alemania manifestó que le era imposible satisfacer los pagos y que necesitaba una moratoria, lo que provocó de parte de los aliados la ocupación de la zona carbonífera del Rhur; esta medida tuvo repercusiones económicas para Alemania, porque representaba para su industria metalúrgica los 2/3 del total de la producción, esto es 85 % del

(97) Véase al efecto Keynes. — Obra citada. Págs. 73 al 90 y la estadística de la producción de hulla antes y después de la guerra en la geografía humaine, de Jean Brunhes. Ed. 1925. Tomo I. Pág. 572-573, y se verá como el acrecentamiento debía preocupar a Inglaterra y predisponerla a no favorecer a Alemania en caso de un conflicto bélico.

(98) F. Nitti. — Obra citada. Pág. 710.

carbón de piedra; 27 % de la lignita; 77 % del hierro para fundición; 81 % del acero y 78 % de láminas de las fabricadas por Alemania y 6 meses después de la ocupación, se extendió a bosques y minas, cuya producción se calculaba en 100 millones de marcos oro por año.

Estas medidas provocaron una perturbación grande a la economía alemana, que terminó con el plan Dewes en abril de 1924, en el cual se establecieron pagos mínimos durante los dos primeros años con períodos de "transición", durante dos años más y recién en el 5° año se estableció la forma regular y el monto de las cantidades sucesivas, las garantías estaban dadas por los ferrocarriles que quedaron intervenidos, obligaciones industriales, producidos del presupuesto que afectaban a las transferencias, tabacos, alcoholes, azúcar, cervezas y aduanas, todo lo cual fué en definitiva una intervención de las finanzas alemanas.

Al plan Dawes, sucedió el plan Young, con la creación del Banco de las Reparaciones Internacionales, en épocas en que comenzaron a agitarse los sentimientos nacionalistas alemanes, cuya política se basó en la no existencia de soldados enemigos en el territorio propio, para garantizar una deuda impopular y resistida, hasta que surgió la fórmula Young que estableció un total de 63.000 millones de pesos moneda argentina a la par con la comercialización de las obligaciones alemanas, las deudas de guerra iniciaron en la economía pública y privada del país y la aceptación del plan Young (París 8 de julio de 1929) y el acuerdo respectivo quedó firmado el 20 de enero de 1930, constando de 119 páginas, 14 anexos y 20 convenios separados.

De los 100 millones de dólares que reclamaron los aliados se llegó así después de 12 años de discusiones y exigencias, a 9 mil millones o sean 22 mil millones de nuestra moneda, deuda que debió quedar saldada en 1989, es decir, en 59 años; posteriormente el Presidente de los Estados Unidos, Mr. Hoover, propuso la moratoria por un año de todos los pagos, que el Congreso firmó el 20 de junio de 1931, con el objeto de consagrar el año 1931/32 al restablecimiento económico mundial y al problema de la paz.

Tales medidas tuvieron ambiente favorable entre todos los Estados deudores especialmente en Alemania.

El 16 de junio de 1932, antes de expirado el plazo de la moratoria Hoover, Alemania, a quien convenía la reunión del Comité Consultivo que mencionaba el plan Young, consiguió que Bélgica, Francia, Gran Bretaña, Irlanda, Italia y el Japón se reunieran en Lausana; además como invitados Australia, Checoslovaquia, Canadá, Suecia, India, Nueva Zelanda, Polonia, Portugal, Rumania, Unión Sudafricana y Yugoslavia y, por último Bulgaria y Hungría; el Presidente fué el Primer Ministro Británico J. M. Ramsay Mac. Donald y acordaron a Alemania una moratoria de tres años y una reducción de su deuda en un 90 %.

Tales concesiones no fueron puestas en concordancia por los Estados Unidos, con las deudas que los aliados mantenían aún.

Por otra parte los préstamos y apertura de créditos en miles de dólares acordados por los Estados Unidos de Norte América a sus deudores antes y después del armisticio, fueron: (99)

Los adversarios en la guerra mundial no pudieron definir por medio de las armas sus derechos y aspiraciones políticas y, si bien los Imperios Centrales y en especial Alemania con la aceptación del armisticio, cargó con las responsabilidades políticas y económicas de la guerra, la financiación de ésta, se ha convertido en una especialidad en la cual, deudores y acreedores, libran una encarnizada lucha en el terreno del ingenio para lograr sus aspiraciones nacionales.

La conclusión de la paz incumbe sin duda al estadista y de la habilidad desarrollada por éste dependerá en gran parte el éxito del tratado que se impondrá al vencido (100).

A Estados Unidos corresponde sin duda una acción preponderante en la liquidación financiera en la última gran guerra.

Jorge Washington recomendó en su mensaje de despedida, que Estados Unidos debía aislarse en Europa y hacer una política

(99) R. Fizard y P. Hugón. — Los problemas des dettes interalliés. Edición Plom 1934. Pág. 149.

(100) J. M. Keynes. — Obra citada. Capítulo III donde puede verse la acción destacada del Primer Ministro Británico, David Lloyd George.

AÑO 24. N° 1-2 - MARZO-ABRIL 1937

ESTADOS DEUDORES	Operaciones hechas			TOTAL DEL PASIVO	Deuda al 1° de Julio de 1932	SALDOS
	Antes del Armisticio	Después del armisticio				
		Especies	Prov. de guerra y divers.			
Bélgica	171.780	177.434	29.872	379.087	11.309	
Armenia			11.959	11.959		
Austria			24.055	24.055		
Cuba	10.000			10.000		
Checoesl.		61.875	29.905	91.879	4.687	
Estonia			13.999	13.999	1.075	
Finlandia			8.281	8.281	0.565	Saldo
Francia	1.970.000	1.027.577	407.341	3.404.818	82.201	
Gran Bretaña	3.696.000	581.000		4.277.000	289.171	
Grecia		15.000		15.000		
Hungría			1.685	1.685	0.114	
Italia	1.031.000	617.034		1.648.034	16.924	
Letonia			5.132	5.132	0.450	
Liberia		0.026		0.026		
Lituania			4.981	4.981	0.330	
Polonia			159.666	159.666	13.395	
Nicaragua			0.166	0.166		
Rumania		25.000	12.922	37.922	1.000	
Rusia	187.729		1.817	192.601		
Yugoeslavia	10.605	16.175	21.975	51.758	0.275	
TOTALES	7.077.114	2.521.121	739.821	10.338.058	441.496	

particular; así ha ocurrido en las negociaciones de la liquidación de la guerra y este problema preocupa al actual presidente Roosevelt (101) quien si bien se mantiene dentro de aquellos conceptos, ha hecho ver que las consideraciones de orden político, están estrechamente ligados a los intereses de carácter económico.

15. — Síntesis de las principales consecuencias. —

- 1°. La economía política en su carácter de ciencia auxiliar o complementaria de la economía ísocial, influye en la guerra, en razón directa de la cantidad y calidad de los intereses en juego.
- 2°. El carácter económico de la guerra moderna surge del examen de la organización especial del ejército y demás fuerzas armadas de la nación; los materiales, las armas y los soldados son las bases económicas inmutables en que se apoya la superioridad material y a la cual deben agregarse las morales e intelectuales, para realizar el principio de la superioridad de medios.
- 3°. Los países de economía tributaria, están obligados a formar reservas absolutas, mediante una legislación social, comercial, industrial y financiera que los organice, dirija y mantenga en tiempo de paz y los haga exigibles en caso de conflictos internacionales, con evidente beneficio para la economía de la nación.
- 4°. No es suficiente poseer el material y las armas necesarias en el momento de la declaración de guerra, es preciso además poderlas reparar, renovar y transformar durante la misma: en consecuencia la potencia militar de un Estado depende no sólo de la cifra de su población, del valor y número de su ejército, sino también de su organización social-económica-financiera y principalmente de su organización técnico-industrial.
- 5°. La duración de la guerra, influye en forma directa sobre

(101) R. Roosevelt. — Mirando al porvenir. Ed. Aguilar 1933. Anexo 34 a 240 y 244 a 247 y Picard y Hugón. Obra citada. Anexo 34.

la economía general del país que la sostiene y tiende a agotar rápidamente las reservas, en consecuencia deben allanarse desde el principio con el máximo de energía, todos los obstáculos que impidan abreviarla.

- 6°. La extensión de los teatros de operaciones exige de la economía política y social una multiplicidad de medios y acciones, cuyo aumento tiende constantemente a encarecer el costo de la guerra.
- 7°. Es indispensable que en el Plan de Guerra, por un estudio minucioso y coordinado de la estructura y posibilidades políticas, económicas y financieras propias, del adversario y de sus aliados posibles y probables, se tenga en cuenta la verdadera capacidad de resistencia económica y financiera; de esto resulta que el Plan de Guerra es función no sólo de las posibilidades económicas y financieras del adversario, sino muy especialmente de las propias y de los aliados.
- 8°. Los medios de transporte de toda naturaleza, terrestres, marítimos, fluviales y aéreos, representados por los ferrocarriles, embarcaciones, vehículos a tracción mecánica, a tracción animal, aviones de transportes, aseguran no solamente las posibilidades del restablecimiento del ejército y de las fuerzas armadas del país, sobre las zonas de operaciones, sino que ellos son también hoy, uno de los factores principales de las posibilidades de maniobras y empleo de las reservas en el momento deseado y lugar preciso. Tales son las enseñanzas de la organización del VI Ejército Francés en el ala Norte de la Batalla de Marne; la ofensiva de la Champagne en 1915, en que la Reguladora de Troyes tuvo que abastecer durante más de una semana a 800 mil hombres, 300 mil caballos y dirigir a 100 mil combatientes al frente de batalla; las batallas de defensa del Some en 1916; el avance de Galitzia contra Tarnopol en 1917; la gran ofensiva de marzo de 1918; la "batalla continua", librada por el mariscal Foch a partir del 31 de julio de 1918; el pasaje del Marne en 1918 y la gran batalla de movimiento en retirada desde el Marne hasta el Vesle en 1918.

- 9°. Los medios de transporte y de comunicación cualquiera sea su naturaleza, en servicio o a crearse, deben estar fiscalizados debidamente en tiempo de paz, contar con suficiente material rodante en condiciones de servicio, instalado y depositado, poderlo obtener, reparar, etc. en el país y contar con una legislación que permita la coordinación de sus servicios de paz con los de durante la guerra.
- 10°. Los medios de comunicación radioeléctricos, geoeléctricos, telefónicos, ópticos, acústicos, etc., etc. son complementos indispensables para mantenerse con las debidas informaciones y permitan mayor brevedad contra la concepción y la acción, con evidentes beneficios para el consumo de las fuerzas.

La pérdida de la batalla del Marne por parte de los alemanes y de la conducción del ejército de Sansonow en Tannenberg se debe también al fracaso de las comunicaciones.

- 11°. La complejidad de las organizaciones económicas modernas requiere un conocimiento completo y a fondo de su mecanismo para que puedan ser incorporadas oportunamente y con evidente utilidad al servicio del Estado, respondiendo a los fines de la defensa nacional y su financiación no afecte en forma considerable a la economía. Las leyes de movilización industrial, trabajo obligatorio, inspección y contralor, en general las leyes de emergencia que debieron aplicar Francia, Alemania, Inglaterra, Italia, Estados Unidos de Norte América, son harto elocuentes.
- 12°. El progreso de la industria desde el punto de vista económico, depende en gran parte de la actividad y producción de los inventores, los cuales fueron protegidos en su producción desde el primer momento por legislaciones especiales, para estimular las investigaciones y la modernización, con fines a una mayor eficiencia de armas, materiales y demás elementos para usos militares y civiles.
- 13°. La distribución irregular de las industrias obliga a todo país a crear regiones económicas tendientes a satisfacer necesidades integrales con evidentes ventajas para la econo-

mía de guerra. El Real Decreto N° 993 del 26 de junio de 1915, puesto en vigor por Italia y el decreto del 25 de octubre de 1915 en Francia por los cuales se crearon las regiones económicas, son concluyentes al respecto.

- 14º. Las necesidades y dificultades del reaprovisionamiento de víveres, en material y municiones, el consumo imprevisto por los efectivos considerables y extensión de los frentes, la amplitud de las operaciones en el tiempo y en el espacio, con la obligación de buscar el debilitamiento enemigo por la acción contra sus materias primas o víveres indispensables para la lucha, no pueden constituir preocupaciones exclusivas del gobierno de la dirección política de la guerra, el Jefe encargado de los Ejércitos debe forzosamente conocer esta situación complicada, establecer sus programas, exponer sus necesidades y comunicar sus destinos; tales fueron las acciones realizadas por Joffre, Gallieni, Lyéutey, Falkenhayn y Ludendorff.
- 15º. Toda moneda de un país en guerra, sufre una depreciación desde el punto de vista de su poder adquisitivo, como consecuencia de la distribución irregular de las riquezas, la libre concurrencia y las garantías visibles que tenga.
- 16º. Siendo el oro el patrón mundial con que se justifica el valor máximo de las monedas, el Estado que lo posee tiene en su poder el más fuerte argumento financiero que da la medida directa de su solvencia.
- 17º. La inflación monetaria está en razón directa con la falta de numerario disponible y tiene la propiedad de elevar los precios de las cosas.
- 18º. La desorganización del sistema monetario, perturba no sólo el desarrollo de la economía, sino también el estado político-social de los pueblos; tal ha sido la consecuencia sufrida por Austria que no pudo obtener créditos por carecer de una moneda estable y de Rusia que hubo de quedarse con sus productos agrícolas por falta de moneda de cambio.
- 19º. Un país que puede ser bloqueado, debe tener una organi-

- zación monetaria y bancaria que le permita desarrollar el poder adquisitivo y efectuar los pagos, prescindiendo si fuera necesario del exterior. Tal fué el caso de Alemania, cuyo poder de compras en el interior, sobrepasó el del exterior.
- 20°. El carácter económico de la guerra, ha llegado a ser un factor primordial en la conducta de las operaciones cuando un adversario pueda por su acción económica aislada del adversario en su reabastecimiento por el bloqueo, acción financiera sobre sus cambios, emplear el arma económica y librar una guerra tan devastadora y desmoralizadora como la guerra misma.
- 21°. A los objetivos militares, (de guerra) se opondrán en países con distribución irregular de sus riquezas, los objetivos políticos de carácter geográfico-económico; tal fué el jefe de la Batalla de Artois (en 1915) en el curso de la cual se desplazó el frente francés hacia el este para proteger la zona carbonífera al oeste de Béthune, en abril de 1917 y más tarde en mayo de 1918, la ofensiva sobre el río Lys, tuvo por objeto la reconquista de la mencionada zona carbonífera; en el frente ruso-alemán, la ocupación de las minas de Alta Silesia, que impidió a los rusos por largo tiempo, la explotación de un combustible económico.
- 22°. Los objetivos de carácter político y de esencia económica, ponen en juego y crean múltiples intereses de difícil separación y si bien los últimos no son los principales, cuando tales intereses lesionan las aspiraciones políticas pasan a ser exigibles como si fueran asuntos exclusivamente económicos. Tales fueron las exigencias de Inglaterra cuando vieron perdidas en 1917, sus esperanzas de poderío en el Mar Pál-tico.
- 23°. Los pueblos con objetivos políticos negativos, rodeados de vecinos fuertes con efectivos políticos positivos y fronteras vivas, rara vez comprenden que la conservación de lo que ya poseen le exige una organización integral, más completa que la de sus probables adversarios.

mía de guerra. El Real Decreto N°. 993 del 26 de junio de 1915, puesto en vigor por Italia y el decreto del 25 de octubre de 1915 en Francia por los cuales se crearon las regiones económicas, son concluyentes al respecto.

- 14°. Las necesidades y dificultades del reaprovisionamiento de víveres, en material y municiones, el consumo imprevisto por los efectivos considerables y extensión de los frentes, la amplitud de las operaciones en el tiempo y en el espacio, con la obligación de buscar el debilitamiento enemigo por la acción contra sus materias primas o víveres indispensables para la lucha, no pueden constituir preocupaciones exclusivas del gobierno de la dirección política de la guerra, el Jefe encargado de los Ejércitos debe forzosamente conocer esta situación complicada, establecer sus programas, exponer sus necesidades y comunicar sus destinos; tales fueron las acciones realizadas por Joffre, Gallieni, Lyéutey, Falkenhayn y Ludendorff.
- 15°. Toda moneda de un país en guerra, sufre una depreciación desde el punto de vista de su poder adquisitivo, como consecuencia de la distribución irregular de las riquezas, la libre concurrencia y las garantías visibles que tenga.
- 16°. Siendo el oro el patrón mundial con que se justifica el valor máximo de las monedas, el Estado que lo posee tiene en su poder el más fuerte argumento financiero que da la medida directa de su solvencia.
- 17°. La inflación monetaria está en razón directa con la falta de numerario disponible y tiene la propiedad de elevar los precios de las cosas.
- 18°. La desorganización del sistema monetario, perturba no sólo el desarrollo de la economía, sino también el estado político-social de los pueblos; tal ha sido la consecuencia sufrida por Austria que no pudo obtener créditos por carecer de una moneda estable y de Rusia que hubo de quedarse con sus productos agrícolas por falta de moneda de cambio.
- 19°. Un país que puede ser bloqueado, debe tener una organi-

- zación monetaria y bancaria que le permita desarrollar el poder adquisitivo y efectuar los pagos, prescindiendo si fuera necesario del exterior. Tal fué el caso de Alemania, cuyo poder de compras en el interior, sobrepasó el del exterior.
- 20°. El carácter económico de la guerra, ha llegado a ser un factor primordial en la conducta de las operaciones cuando un adversario pueda por su acción económica aislada del adversario en su reabastecimiento por el bloqueo, acción financiera sobre sus cambios, emplear el arma económica y librar una guerra tan devastadora y desmoralizadora como la guerra misma.
- 21°. A los objetivos militares, (de guerra) se opondrán en países con distribución irregular de sus riquezas, los objetivos políticos de carácter geográfico-económico; tal fué el jefe de la Batalla de Artois (en 1915) en el curso de la cual se desplazó el frente francés hacia el este para proteger la zona carbonífera al oeste de Béthune, en abril de 1917 y más tarde en mayo de 1918, la ofensiva sobre el río Lys, tuvo por objeto la reconquista de la mencionada zona carbonífera; en el frente ruso-alemán, la ocupación de las minas de Alta Silesia, que impidió a los rusos por largo tiempo, la explotación de un combustible económico.
- 22°. Los objetivos de carácter político y de esencia económica, ponen en juego y crean múltiples intereses de difícil separación; y si bien los últimos no son los principales, cuando tales intereses lesionan las aspiraciones políticas pasan a ser exigibles como si fueran asuntos exclusivamente económicos. Tales fueron las exigencias de Inglaterra cuando vieron perdidas en 1917, sus esperanzas de poderío en el Mar Báltico.
- 23°. Los pueblos con objetivos políticos negativos, rodeados de vecinos fuertes con efectivos políticos positivos y fronteras vivas, rara vez comprenden que la conservación de lo que ya poseen le exige una organización integral, más completa que la de sus probables adversarios.

Mientras Francia se preparaba, ofensivamente, Alemania rezagada en su apresto general, pensaba en mantener la paz y cuidar el patrimonio nacional; de análoga manera, mientras Austria-Hungría trataba de consolidar su unidad nacional, Rusia buscaba la hegemonía en los Balcanes, por un mayor alistamiento general.

- 24°. La posibilidad de tener que combatir en más de un frente, obliga a tal país a prepararse para iniciar las operaciones con el máximo de energías y fuerzas, a fin de obtener, en el más corto tiempo, un éxito aplastante y decisivo sobre el enemigo; si la preparación general del país no lo permite, se recurrirá entonces a la ayuda de los aliados que es siempre muy incierta y generalmente perjudicial para los verdaderos intereses de la nación.

CONCLUSION

El carácter económico de la guerra moderna, impone a los pueblos civilizados y en consecuencia previsoires, múltiples derechos y deberes políticos, sociales, morales, económicos y financieros, cuya coordinación en tiempo de paz, es indispensable.

El conocimiento a fondo de las posibilidades del propio territorio, sus medios de comunicación y transporte, el acrecentamiento del estado industrial, comercial y financiero; así como la creación de nuevas fuentes de riquezas y fuerzas absolutas, aptas para ser útiles en tiempo de paz pero indispensables en la guerra, son tareas de una lenta y difícil realización, y sin embargo decisivas, para mantener la aptitud de las fuerzas armadas y del pueblo durante la lucha.

La guerra seguirá siendo el más temible examen, al cual pue-

de con o sin razón ser sometido un pueblo, en consecuencia lo que interesa en tiempo de paz es, que el Estado, como un solo cuerpo funcione bien, que se reconozcan sus necesidades y las ventajas del mantenimiento de la armonía de sus movimientos, para que sus acciones en el momento supremo, no estén desarticuladas y, en consecuencia, no haya margen para la especulación siempre atenta de sus adversarios.

Córdoba, 9 de octubre de 1935.

